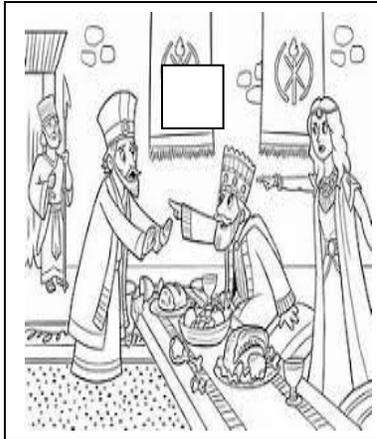
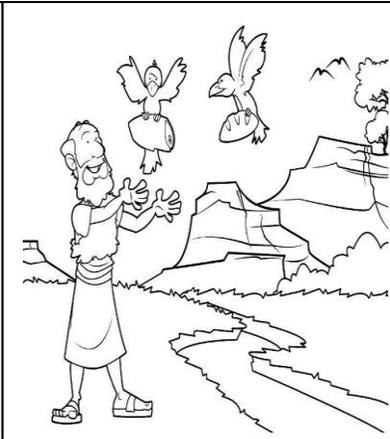




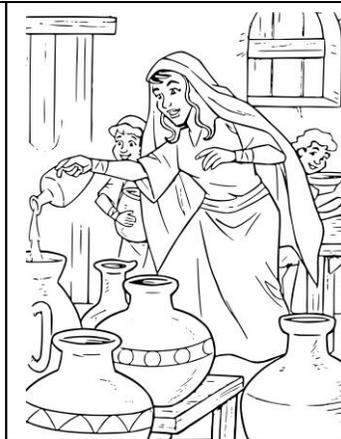
HISTORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO – ELIAS



Dios mandó a Elías, su profeta, al rey de Israel, Acab y su esposa Jezabel. Ellos adoraban a un dios falso, Baal, e hicieron de Israel un lugar donde hacían muchas cosas que desagradaban a Dios. Dios quería enseñarles a todos que Él es el Dios verdadero. Mandó con Elías el mensaje que no llovería por 3 años.



Dios le dijo a Elías que se marchara y se escondiera y Él le proveería agua y comida durante la sequía. Se quedó cerca de un arroyo y un ave le traía pan y carne para el desayuno y para la cena. Cuando se secó el arroyo, Dios le dijo que fuera a Zarepta a casa de una viuda y ella le daría de tomar y de comer.



Elías confió en Dios. Vio a una mujer y le pidió agua y comida. Solo le quedaba un poco de harina para ella y su hijo; Elías le dijo que le hiciera un poco de pan y así Dios mantendría llenos sus jarros de harina y aceite hasta el fin de la sequía. Así pasó. Después, su hijo murió y Elías lo resucitó.



Después de 3 años, Dios mandó a Elías a pedirle a Acab que llevara a todos los profetas de Baal al Monte Carmel. Ahí hicieron 2 altares con 2 toros. En un altar los profetas de Baal oraban para que quemara su toro. Oraron mucho, pero nada pasó. Después Elías empapó con agua su altar, oró, y Dios lo quemó todo. Todos creyeron que Él es el Dios verdadero.



Elías dijo que ahora que no adoraban más a Baal, Dios mandaría lluvia. Elías vuelve al Monte Carmel y ora a Dios para que mandara la lluvia. Mientras oraba, Elías le pide a su sirviente que mirara a ver si venían nubes. La 7ma vez que miró venía una nubecita que crecía llenando el cielo y trayendo la lluvia.



La vengativa Jezabel persigue a Elías forzándolo a exiliarse al desierto. Agotado, Elías pide a Dios el fin de su vida. Pero Dios envió un ángel que le dio de comer y beber porque el camino que faltaba era largo. El camina 40 días y noches hasta el Monte Sinaí donde Dios le dice que vuelva a Israel a ungir a Eliseo como su sucesor y a Jehú rey.



Elías encuentra a Eliseo con su arado y dos bueyes. Eliseo en seguida quema su arado y sacrifica sus bueyes y los come con sus amigos. Elías le da su manto y van al Rio Jordán donde Dios lo abre para que puedan pasar sin mojarse sus pies. Eliseo le pidió que le pasara lo más importante de su espíritu.



Mientras conversaba con Eliseo en las colinas de Moab, "un carro de fuego con caballos de fuego se interpuso entre ellos; y llevó a Elías al cielo en el torbellino. En ese momento se le transmitieron sus cualidades y poderes y Eliseo empezó a hacer milagros.